

# El epistolario inédito de Tomás Bretón a Isaac Albéniz (1890-1908): nuevos documentos sobre la música española en torno al 98

Presentamos la correspondencia inédita enviada por Tomás Bretón a Isaac Albéniz en el periodo 1890-1908, conservada en el legado Albéniz de la Biblioteca de Catalunya. En este epistolario se muestran con claridad las opiniones de Bretón sobre la ópera nacional y la música sinfónica, contribuyendo así a clarificar algunas cuestiones básicas sobre la ideología y la creación musical española de fines del XIX.

Tomás Bretón es uno de nuestros grandes músicos de fines del siglo XIX y principios del XX y, aún así, sigue siendo uno de los autores faltos de un estudio en profundidad<sup>1</sup>, que permita situar en su sitio tanto su producción musical como sus opiniones estéticas y la influencia que ha tenido sobre la música española de su época.

Son muchos los escritos publicados por el maestro a lo largo de su vida, de interés musicológico. Al margen de su *Diario*, recientemente editado<sup>2</sup>, que se extiende entre 1881 y 1888, esto es, desde el inicio de su beca de la Academia hasta el estreno de *Los*

*A presentation of the unpublished correspondence Tomás Bretón sent to Isaac Albéniz in the period 1890-1908, held in the Albéniz Collection in the Biblioteca de Catalunya. Bretón's opinions about national opera and symphonic music are clearly manifest in these letters, thus helping to clarify some of the basic issues concerning the ideology and Spanish musical composition at the end of the nineteenth century.*

*amantes de Teruel*, Bretón dio a la luz numerosos escritos, casi siempre relacionados con los temas que constituían sus dos preocupaciones básicas en el campo musical: la ópera española y la música sinfónica, los dos géneros necesarios para la consolidación real del romanticismo musical.

Queremos destacar, entre esos escritos y discursos, *Más en favor de la ópera nacional*<sup>3</sup>, de 1885, discurso que Bretón centra en tres puntos: "1º la conveniencia y necesidad de plantear la ópera nacional en España; 2º lo infructuoso y negativo de los medios propuestos por la Academia [de Bellas Artes]; y 3º los que a mi juicio nos conducirán al término anhelado, con breves consideraciones sobre lo que es y debe ser la ópera nacional española y cuáles los pingües resultados que su realización dará a la Patria tanto bajo el punto de vista artístico como

<sup>1</sup> Publicaciones como la de Angel Salcedo, *Tomás Bretón, su vida y sus obras*, Madrid, Imprenta Clásica Española, 1924; o la de Gabriel Hernández González (Javier de Montillana), *Bretón. Salamanca*, Talleres Gráficos Núñez, 1952, no son más que meras aproximaciones de tipo general. Recientemente, Víctor Sánchez Sánchez ha realizado bajo nuestra dirección su Trabajo de Investigación correspondiente a los Cursos de Doctorado de la Universidad de Oviedo, bienio 1994-96, con el título *La obra musical de Tomás Bretón*, trabajo que continúa en su Tesis Doctoral en curso, y ha publicado el Catálogo de obras de Tomás Bretón, en la SGAE.

<sup>2</sup> Tomás Bretón. *Diario*. Madrid, Acento Editorial, 1994, 2 vol.

<sup>3</sup> Madrid, Establecimiento tipográfico de Gregorio Juste, 1885. El folleto está firmado con fecha 30 de abril de 1885, y se corresponde con cartas publicadas en distintos periódicos en ese momento, como "Más sobre la ópera nacional", carta de Bretón aparecida en *El Liberal*, 17-II-1885.

del material", proponiendo, como forma de acostumar al público a la ópera española, que se traduzcan al castellano las óperas del repertorio general, al tiempo que pide que favorezca económicamente al gobierno la representación de óperas en los principales teatros.

El siguiente discurso de interés es el de su ingreso en la Academia de Bellas Artes<sup>4</sup>, el 14 de mayo de 1896, dedicado –tras recordar a su predecesor Barbieri– de nuevo a la cuestión de la ópera nacional, en el que afirma: "yo doy la mayor, casi la más capital importancia, a la lengua, al idioma, para resolver el exagerado problema de la ópera nacional. Porque no es la ópera materialísimamente española hasta en sus más nimios detalles lo que debemos perseguir, señores, que esa ópera particular, local o nacional, no existe aislada hoy", retomando así planteamientos anteriores. La respuesta a este discurso corrió a cargo del Conde de Morphy, el principal protector de algunos músicos españoles de ese periodo, como Albéniz, Fernández Arbós, Pablo Casals o el propio Bretón. A la memoria del Conde de Morphy dedicó Bretón un sentido discurso en su fallecimiento<sup>5</sup>. En *La música en España*<sup>6</sup>, se limita a trazar una rápida visión histórica.

La música orquestal es tratada en *Los conciertos en Madrid y la Sociedad de Profesores*<sup>7</sup>, conferencia leída en 1903, en el momento en que la Sociedad estaba a punto de disolverse por la quiebra ocasionada tras el fracaso económico del Teatro Lírico, en la cual Bretón realiza una pequeña revisión de las principales etapas y líneas de trabajo de la Sociedad de Conciertos, de la que fue director titular entre 1885 y 1890.

<sup>4</sup> Discursos leídos ante la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en la recepción pública del Ilmo. Sr. D. Tomás Bretón el día 14 de mayo de 1896. Madrid, Imprenta de los hijos de José Ducazcal, 1896.

<sup>5</sup> Tomás Bretón. *Discurso leído en memoria del Conde de Morphy, en sesión pública de 25 de septiembre de 1899*. Madrid, Tipografía de la Viuda e Hijos de M. Tello, 1899.

<sup>6</sup> Tomás Bretón. *La música en España*. Madrid, Ducazcal, 1900.

<sup>7</sup> Tomás Bretón. *Los conciertos en Madrid y la Sociedad de Profesores. El público y la crítica*. Conferencia leída en el Ateneo Literario el día 26 de enero de 1903 por Tomás Bretón. Madrid, Imprenta Ducazcal, 1903.

Otra conferencia a citar por su interés es la titulada *La ópera nacional y el Teatro Real de Madrid*<sup>8</sup>, pronunciada en 1904, en la que afirma que "la ópera nacional se implantará en España muy poco tiempo después de que quieran que se implante –no platónicamente, sino defendiéndola leales– los diez, quince o veinte escritores que se ocupan de asuntos musicales en los periódicos de Madrid".

Otras conferencias, como *La música y su influencia social*<sup>9</sup>; *La ópera nacional*<sup>10</sup>; *Orientación de nuestro teatro lírico*<sup>11</sup>, *Teatro Lírico Nacional*<sup>12</sup>, etc., no hacen sino repetir los postulados básicos de la teoría bretoniana sobre la viabilidad de la ópera en español, sin que apenas haya lugar para el tema en los discursos correspondiente a las *Memorias del Conservatorio de Música y Declamación de Madrid*, aunque sí en algunos artículos y entrevistas publicados en la prensa, sobre todo a principios del siglo XX.

Entendemos que los planteamientos fundamentales del maestro Bretón sobre el Arte musical aparecen expuestos con claridad en este epistolario hasta ahora inédito, destacando las referencias a la ópera española y a la música sinfónica, campos en los que Bretón destacó con claridad. Las cinco cartas de Bretón a Monasterio<sup>13</sup>, publicadas por Subirá, son bastante menos explícitas que las que incluimos a continuación, dirigidas por Bretón a su amigo el pianista y compositor Isaac Albéniz, con quien mantuvo una estrecha relación de amistad, primero en el entorno del Conde de Morphy, y después a lo largo

<sup>8</sup> *La ópera nacional y el Teatro Real de Madrid*. Conferencia leída en el Ateneo Literario el día 5 de febrero de 1904 por Tomás Bretón. Madrid, Sociedad Anónima Casa Dotesio, 1904.

<sup>9</sup> Tomás Bretón. *La música y su influencia social*. Conferencia leída en el Ateneo Artístico y Literario el día 12 de febrero de 1905. Madrid, Imprenta Colonial, 1905.

<sup>10</sup> Tomás Bretón. *La ópera nacional*. Artículo extractado de la *Revista del Ateneo*. Madrid, Imprenta de Bernardo Rodríguez, 1906.

<sup>11</sup> Tomás Bretón. *Orientación de nuestro teatro lírico*. Segunda conferencia musical leída en el Ateneo de Madrid. Madrid, Imprenta de Ciudad Lineal, s/f.

<sup>12</sup> *Teatro Lírico Nacional*. Moción elevada al Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes por el Primer Congreso Artístico celebrado en Madrid. "Actualidad musical" por T. Bretón. Artículo publicado en la *Revista Hispano-Americana Raza Española*. Madrid, Imprenta de Fernando Gaisse, 1919.

<sup>13</sup> Jesús A. Ribó [José Subirá]. "El archivo epistolar de Jesús de Monasterio". *Academia*. Madrid, trienio 1955-1957, nº 5, 92-97.

de toda su trayectoria profesional. Dejemos que Fernández Arbós, amigo común de ambos, nos introduzca en sus recuerdos de la etapa madrileña en los años 80:

"Este mismo Bretón y el propio Albéniz, cada uno en su estilo de un igual entusiasmo viril por toda empresa artística y de encendido y fértil espíritu creador, eran los que, en casa, pasaban más de una velada riéndose y jugando como chiquillos de un modo probablemente incomprensible para la preocupada y ceñuda humanidad de post-guerra. Todavía recuerdo las charadas que improvisábamos. Mi buen padre mostraba tanta o más animación que nosotros y me parece ver a Bretón disfrazado de ama de cría y a Albéniz de malabarista, contentándose modestamente con unos calzoncillos de punto a falta de *maillot*, tumbado en el suelo al aire piernas y posaderas que bien pudieran calificarse de opulentas, lanzando con una precipitación vertiginosa que pretendía hacer pasar por estudiada destreza, huevos y más huevos rellenos de harina, que iban a estrellarse contra el techo enharinado o la alborotada concurrencia"<sup>14</sup>.

Esperamos que la publicación de este epistolario dirigido por Bretón a Albéniz, y conservado en el fondo Albéniz de la Biblioteca de Catalunya<sup>15</sup>, ayude a clarificar algunas cuestiones básicas para comprender la realidad de la creación musical española de fines del XIX\*.

\*Este artículo ha sido financiado parcialmente por los Proyectos de Investigación PB 95-0916- C03-03 del Ministerio de Educación y Cultura, y NP98-531-1 de la Universidad de Oviedo.

<sup>14</sup> Enrique Fernández Arbós. *Arbós*. Madrid, Ediciones Cid, 1963, 190-192.

<sup>15</sup> Bretón, Tomás. *Cartas a Isaac Albéniz*. Sig.: M.986. Biblioteca de Catalunya. Agradecemos a D<sup>a</sup> Joana Crespi, directora de la Sección de Música, y al Dr. D. Manuel Jorbà, director de la Biblioteca de Catalunya, su amabilidad al permitirnos la consulta y publicación de este epistolario.

[1. 1890-08-08]

S. Sebastián<sup>16</sup>, 8-8-90.

Sr. D. Isaac Albéniz.

London.

Querido Isaac: Así que recibí tu carta se la entregué a Gracia<sup>17</sup> y me dijo te escribiría. Ya lo ha hecho y espera le contestes a sus preguntas principalmente sobre lo que a la *Morisca*<sup>18</sup> se refiere; si te bastará con la parte de piano para dirigir o quieres partitura que será más largo y difícil de poder tener. El resto parece que podrás contar con ello.

Dudo algo en tus señas, de manera que si recibes ésta, escribe al instante y tal vez te pueda mandar la ópera así que reciba tu segunda. En Barcelona ha vuelto a alborotar... Espero que la pondremos en Italia en el próximo invierno.

Aquí estoy como siempre trabajando como un bestia. He hecho una *Fantasia de Los Amantes* para orquesta que, si resulta, tal vez te conviniera porque empieza con media *marcha* (mora), sigue un *Andante* (el de Baritono Prólogo), luego el *Raconto* de Adel (de color), luego el final del *Prólogo* con una indicación del gran *Dúo*, y acaba con el resto de la *Marcha*. Veremos qué nos parece. Pero en todo caso no te la mandaré hasta que no hayas vendido y publicado el *Triduo*.

Mil felicidades a Rosina, un abrazo de mi mujer.

Tuyo siempre

T. Bretón.

Gran Casino.

<sup>16</sup> Bretón fue director de la Sociedad de Conciertos de Madrid entre enero de 1885 y septiembre de 1890, periodo que coincide prácticamente con el de la presidencia del Conde de Morphy. En mayo de 1890, la Sociedad suscribe un contrato que acordaba la participación de la orquesta de la Sociedad de Conciertos en el Casino de San Sebastián entre el 20 de julio y el 15 de septiembre, con la obligación de dar dos conciertos diarios, así como de actuar en algunos bailes. Precisamente algunos problemas en la realización del contrato contribuyeron decisivamente a la dimisión de Bretón como director de la Sociedad. Véase Ramón Sobrino. *El sinfonismo español en el siglo XIX: La Sociedad de Conciertos de Madrid*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Oviedo, 1992, de la que hemos tomado los datos relacionados con la Sociedad de Conciertos.

<sup>17</sup> Luis Gracia, contrabajista de la Sociedad de Conciertos y copista de música, fue vocal de la Sociedad y presidente de la misma entre 1894 y 1898.

<sup>18</sup> Se refiere a la *Fantasia Morisca* de Ruperto Chapí.

## [2. 1890-08-15]

S. Sebastián, 15-8-90.

Sr. D. Isaac Albéniz.

London.

Querido Isaac: recibí tu grata, el dinero no y el Vals sí. ¡Que mi ahijada esté buenísima ante todo!

Di las instrucciones y excusas a Gracia; dejará para lo último la *Fantasia Morisca*. La mía la estrené con gran resultado<sup>19</sup>, mañana va por segunda vez muy solicitada.

El Vals lo probamos ayer. Están muy equivocados los papeles y la partitura; hay que enmendarlos. La composición me gusta; la instrumentación no tanto. Me ocuparé de ello y pronto irá, así lo escribo a Pujol.

Me asombra casi todo lo que dices de Barcelona y los éxitos de la ópera y mis amigos y enemigos de la capital Condal. Ni he dado un céntimo a nadie, ni un amigo ni ciento pueden influir en un público tan prevenido como aquél, ni un éxito de dinero puede fabricarse de esa manera, de id. que es imposible haya ninguno dicho que le valió tanto o cuanto ni aun estando borracho. Si alguno lo sospecha por el beneficio que dio Llanos en el que cantaron Borrelli y Valero, pudiera considerar que fue en la temporada siguiente al éxito y que solicitado por él era un deber mío hacer lo posible por servirle como excelente amigo que es.

Dices que tengo allí pocos... ¡la mar! Hombre, tengo de buenos... No puedo pensar otra cosa visto cómo me tratan público y prensa... ahora, los que lo sean de Pedrell el despechado no lo serán, pero debe contar pocos a juzgar por los resultados que viene obteniendo. No hay que darle vueltas, querido Isaac, en cosas que interviene el público, lo artificial viene a tierra sin remedio y todas esas explicaciones son consuelos tontos y baratos que se busca el triste.

Me alegra lo que dices del *Trio* y más me alegrará recibir los ejemplares impresos. Creo que debería ser en español o francés o alemán. Cuando lo reciba,

<sup>19</sup> El estreno se produjo el día 12 de agosto de 1890, y la *Fantasia* fue interpretada cinco veces en la temporada de verano del casino de San Sebastián.

te regalo una partitura de mi *Fantasia* (no lo hago ahora porque están *au but* de trabajo). Están copiando a toda prisa los coros en alemán para Praga<sup>20</sup>.

Salud y libras esterlinas.

Vuestro

T. Bretón.

## [3. 1890-09-08]

S. Sebastián, 8-9-90.

Sr. D. Isaac Albéniz.

Londres.

Querido Isaac: recibí las 200 ptas. que entregué a Gracia y trabaja asiduamente según me dice. Te escribiré.

Ensayamos *L'Autonne* y se ha ejecutado ya dos veces<sup>21</sup>. El Vals es muy bonito, muy interesante, pero la instrumentación es endemoniada, valía la pena desecharla y hacer otra, porque la instrumentación lo merece y el Vals también.

Vamos a la proposición que me haces en tu última.

Sabes que siempre estoy a tus órdenes, pero chico, la proposición es de lo más modestito que pueda haber.

Ir al Londres con una reputación de cuya justicia y razón soy el primero en dudar, pero al cabo grande en esta punta de Europa, por 1.000 pesetas para todo gasto, es apenas ir por la comida. Aun si fuera soltero no vacilaría por el gusto de ver Londres y que éste me viera; pero casado y consultado, la cosa resulta bien poco brillante. Hay además la circunstancia de que por esa época lo probable es que esté en Praga, porque me han dicho que la Ópera irá a los dos meses de enviar los papeles. Ya debieron

<sup>20</sup> La ópera *Los amantes de Teruel* había tenido que ser traducida al italiano para poder estrenarla en el Teatro Real. La necesidad de traducirla al alemán para su representación en el Teatro alemán de Praga sirvió a Bretón para afianzar aún más sus postulados sobre la necesidad de adecuar las óperas al público mediante su traducción castellana, una de las tesis fundamentales del compositor para establecer la ópera nacional.

<sup>21</sup> El vals *L'Autonne*, de Albéniz, fue estrenado por la Sociedad de Conciertos en San Sebastián el 2 de septiembre de 1890, y repetido el día 6 de septiembre.

haberse enviado, pero los copiantes son así y no podré hacerlo hasta pasado mañana 10, precisamente corresponderá esta fecha, si en Praga tienen palabra, con la que tú me das. He ahí una cosa bonita; si a mí me pillara fuera de España una proposición así y tuya, la aceptaría sin vacilar, por ser tuya, por ser Londres y por pillar casi de camino —porque sólo consultaba conmigo— porque no tendría la importancia que darían amigos y enemigos a la salida expresa de Madrid para Londres a dirigir conciertos. Calcula todo esto y ve que es posible hacer que sea bueno para los dos. Yo escribiré a Praga y pediré fechas las más aproximadas posibles.

Muchas cosas a Rosina de la mía y lo que quieras de tu mejor amigo

T. Bretón.

¿Qué hay del *Trio*?

#### [4. 1890-09-14]

S. Sebastián, 14-9-90.

Londres.

Querido Isaac: con un pie en el estribo, ésta te escribo. Pasado mañana martes abandonamos las donostiarras playas para ir a disfrutar las perfumadas brisas del Manzanares caudaloso.

Te repito que mandas y obedezco, pero obedezco a gusto, que hay diferencia; sólo que lo de Praga no es un capricho, ni menos un pretexto. Trataré de que dilaten el estreno cuanto puedan a ver si puede caer a primeros de diciembre; si no lo lograra y coincidieran las fechas, la cosa sería grave para mí. Queda pues en principio aceptado el partido que en tu última me propones.

Mucho te agradezco el constante interés y los pasos dados cerca de Mr. Harris. Ya me escribió Valero que le había preguntado repetidas veces por la cosa, cuando aún no estaba publicada. Ahora no hay ni un ejemplar hasta fines de éste. En Barcelona se han vendido casi los 200 que vinieron. En Goya ya puede que se haya dado 30 veces, ¡qué horror!

Pero, ¿y el *Trio*? Tú no sabes la importancia que tiene para mí. Es el éxito indudable de *Los Amantes*

en Praga, si logro ejecutarlo allí antes; un éxito en Praga con la Ópera es la fortuna sencillamente porque allí no hay culebras como las de nuestros centros musicales<sup>22</sup>, y si las hay, nada tienen que ver conmigo, ni les voy a quitar puesto alguno. Tras de Praga hay más de 30 teatros de primer orden en Austria y Alemana, etc., etc., y todo este milagro puede obrarlo el *Trio*.

Si no hay facilidad para su publicación, mándamelo, que confío entenderme con Durán Schöenewerk; lo importante es publicarlo y extenderlo.

En cuanto me escriban de Praga, haré lo propio pidiendo la dilación, fundándome en lo de Londres; veremos a ver si lo logro.

Escribe a Madrid, Bola-7.

Muchas cosas a Rosina de la mía.

Tuyo siempre

T. Bretón.

#### [5. 1890-09-24]

Madrid, 24-9-90.

Sr. D. Isaac Albéniz.

London.

Querido Isaac: con ésta creo recibirás *Los Amantes*.

Como temía, la cosa se va poniendo mal. Hoy recibo carta del traductor alemán, diciéndome que el empresario de Praga quiere poner la ópera a principios de noviembre; precisamente la época. Entre si los papeles estarán a tiempo y lo práctico (entre nosotros no sé si entre ellos) que siempre va más tarde de lo que se proponen, no sé qué sucederá, pero de todos modos, aunque sea a últimos, es un verdadero conflicto. Me apresuro a comunicártelo para ver si ahí le dais solución. ¿No podrían dilatarse ahí los conciertos para iguales fechas de diciembre o hacerlos sin mí de otra clase de música?

Tú te harás el cargo de lo indispensable que es que vaya yo a ensayar la cosa en el primer punto del

<sup>22</sup> Sin duda se refiere Bretón a las dificultades que tuvo que sufrir, en especial en el entorno de su antiguo maestro Emilio Arrieta, director de la Escuela Nacional de Música de Madrid, para el estreno de *Los amantes de Teniel* en el Teatro Real.

extranjero donde se pone, y adonde acudirán maestros de Viena, Munich y Berlín, tal vez fuera de otras ciudades menos importantes. Imposible abandonarlo.

Yo escribiré, pero fio poco de lo que pueda alcanzar porque es gente muy formal y me dirán que ya sabía yo la época mucho tiempo ha, como en mis anteriores te decía.

Dime tu opinión. ¡Cuánto sentiré no poder darte un abrazo en Londres y ver esta hermosa ciudad en vuestra compañía!

¿Y el *Trio*?

Tuyo más cada vez

T. Bretón.

Si pudiera ser así, ir primero a Praga, que gustara la obra, y luego ir a Londres ¡entonces sí que Mr. Harris vendría en todo!

¿Y el *Trio*?

## [6. 1890-10-07]

Madrid, 7-10-90.

London.

Querido Isaac: ¡Gracias y gracias y gracias! ¡Eres un barbián! ¡Dos barbianes!, etc<sup>23</sup>.

No encuentro bien lo de la *Sinfonía*<sup>24</sup>, te diré por qué.

El carácter que llevo ahí es el de director en primer lugar, luego compositor pero español, en manera alguna clásico. La *Sinfonía* que considero bien hecha y demuestra mis conocimientos grandes

<sup>23</sup> Según refiere Arbós, tras los éxitos obtenidos en París en 1889, Albéniz había marchado a Londres, consiguiendo triunfar. Hizo un contrato con Mr. Lowenfeld, al que convenció para que contratase una orquesta y llevara a Bretón como director, que se desplaza a Londres para dirigir sus obras, obteniendo un gran éxito de público y crítica. A continuación contrató a Arbós para que interpretara junto a Albéniz conciertos en el *Prince's Hall* y en el *St. James' Hall*. Véase. Enrique Fernández Arbós. *Arbós*, 217.

<sup>24</sup> Bretón se refiere a su *Sinfonía* n° 2, en Mi bemol mayor, obra realizada durante su etapa de pensionado de la Academia de Bellas Artes como parte de sus trabajos de becario, y que sigue el modelo beethoveniano –aunque no estructuralmente– en cuatro movimientos, modelo considerado entonces clasicista, académico y caduco, aun cuando la obra posee, a nuestro juicio, gran valor musical. Véase *Tomás Bretón. Sinfonía n° 2 en Mi b mayor*. Edición crítica a cargo de Ramón Sobrino. Colección Música Hispana, Orquesta, n° 3. Madrid, ICCMU-SGAE, 1992.

o chicos en la cosa, no es personal, no es yo, es una imitación o algo así de las sinfonías clásicas, en tanto que las otras piezas buenas o malas son, sobre españolas, mías. Tengo una obra no ejecutada aún algo más personal pero también tira a clásico y es de larga duración, *Amadís de Gaula*, la titulé *Fantasia Sinfónica*, la probamos há mucho tiempo y nos hizo buen efecto, pero no creo prudente pensar inmediatamente en ella aunque la lleve conmigo. También puedo llevar la *Sinfonía* –creo que no me la negarán abonando alquiler<sup>25</sup>–. A todo esto es preferible la *Fantasia de Los Amantes* que resulta muy instrumental, y la pieza que producirá un efecto seguro de músico hábil y dramático será la *Marcha Fúnebre* de

<sup>25</sup> Bretón se dirige a la Sociedad de Conciertos, en carta fechada el 14-X-1890 que recogemos a continuación, para solicitar las partituras:

"Sr. Secretario de la Sociedad de Conciertos.

Muy Sr. mío y de mi consideración: Habiendo sido ajustado para dirigir unos conciertos en Londres a los que llevo aún más que de director el carácter de autor, me encuentro en el caso de pedir a esa Sociedad algunas de las obras de mi composición; no porque todas ellas figuren desde luego en aquellos programas, sino porque siendo este un paso en cierto modo trascendental para mi carrera, creo conveniente ir lo más prevenido posible por lo que me pudiera acontecer.

Si alguna duda o resistencia hubiera, que no espero para otorgarme el favor que solicito, tenga Vd. presente y hágalo así notar a sus dignos compañeros de la Directiva que a contar con tiempo y medios bastantes para duplicar dichas obras no habría lugar a este paso. El tiempo y los medios faltan no habiéndome preocupado porque no dudo alcanzar el favor de la Sociedad que he tenido el honor de dirigir. Si quisiera, como favor más señalado aún y rindiendo culto a mis ideas de siempre, dentro y fuera de la Sociedad, que sin perjuicio de responder de todas y cada una de las partes que se me entreguen si se me entregan, fije esa Junta un tanto, en concepto de alquiler.

Mi compromiso en Londres termina en 21 de Noviembre, de suerte que dentro el mismo mes próximo pueden ser devueltos los papeles a la Sociedad. Con esta ocasión tengo el honor de repetirme a Vd. affmo. s.s.q.b.s.m.

Fdo. Tomás Bretón 14 de Octubre de 1890.

Lista de Obras:

- 2ª *Sinfonía en Mi bemol*

- *Amadís de Gaula*\*

- *Preludio de Guzmán el Bueno*

- " de *Los Amantes de Teruel*

- *Fantasia de " "*

- *Marcha Fúnebre a la memoria de A. XII*

- *Zapateado*

\* Esta pieza fue costada por mí (tengo creo la partitura) y si no consta regalada a la Sociedad por que no se ha ejecutado aún puede considerarla como tal."

La Sociedad, en junta general celebrada el 15-X-1890, acordó que se le dejasen las obras sin ningún tipo de alquiler. Véase nuestra Tesis Doctoral: *El sinfonismo...*

D. Alfonso, pero tiene cuatro saxofones para encontrar los cuales, mejor para pagar los cuales, no tendría inconveniente en contribuir por el gusto de ejecutarla ahí. Piensa en ella para el primer concierto y garantizo la excelente impresión. Añade Guzmán y el Scherzo o *En la Alhambra*<sup>26</sup> y "very good". Luego se puede pensar en la *Sinfonía* o en el *Amadís*, más los *Panaderos* y el *Zapateado*. Si la *Sinfonía* fuera la Ópera o el Oratorio, entonces sí que te decía ¡adelante!, pero no tiene las condiciones de éstos. De manera que mis tres números podrían ser en esta forma:

1° *Preludio de Guzmán el Bueno*.

2° *En la Alhambra, Serenata*.

3° *A la memoria de Alfonso XII, Marcha fúnebre*.

Tres géneros y los tres me inspiran confianza.

El resto arrégalo tú, pues conoces la forma particular de esos programas. Creo no debe ponerse más mío en un concierto.

La división de la *Morisca* –si piensas en ella para ahora– es: I Granada-Marcha al Torneo. II Meditación. III Serenata. IV Final. No hará el efecto que aquí como me aconteció en París por lo que dice el Conde de Morphy; dice éste que es género español-francés. Yo no sé si tiene razón, pero esto ha sucedido.

Hoy hablaré con Gracia y prevendrá tus justos temores.

También me agradaría mucho, muchísimo, tener ocasión de poner ahí una buena obra conocida, cualquiera que sea de Beethoven por ejemplo. Sería un buen paso, créelo, pero esto si la ocasión se ofreciera, que en nuestros conciertos no sería oportuno. *Tannhäuser* también sería una buena cosa. La *Danza Macabra*, etc., etc., porque probablemente todas las podría dirigir de memoria.

Ten mesura en bombearme. Vale más ir con cautela y pecar de modesto que no hacer esperar mucho más de lo que puedo dar de sí. Es muy esencial. Si tuviera la fortuna de agradar, entonces duro,

pero antes vale más andar con cuidado y pecar por carta de menos.

Ten presente las condiciones de la *Fantasia de Los Amantes*, que sobre musical tiene marcadísimo sabor español –dura 20 minutos–. Empieza con la *Marcha mora*, la interrumpe, y viene la *Romancita del Barítono en el Prólogo* (Cornetín). Sigue el número de Adel y Coro. Recuerda el *duettino* del *Prólogo* (Isabel y Marsilla) para hacer toda la escena final del mismo (solo de Trompa o mejor Corno inglés). Con breve y caliente frase del gran *Dúo* volvemos a la *Marcha* en donde quedó, con la cual termina. ¡Ya lo has oído! Los enlaces están muy cuidados y son de buen interés armónico.

Adiós tuyo tuyo. Muchas cosas a Rosina.

T. Bretón.

En la 39 representación (!) de *Los Amantes* en Gayarre<sup>27</sup>, en dos meses (!) hicieron un busto de yeso que colocaron en el centro de la escena al que enfocaba la electricidad y terminada la Ópera, tornó a tocar la Orquesta el *Bailable (Marcha mora)* y los artistas y coros fueron pasando y depositando coronas de verdadero laurel en mi efigie.

Están locos, ¡pero que Dios les pague locura tan cariñosísima!

Gracia dice que está todo terminado, no sé aún si copiaremos *Guzmán* y *Zapateado* o los llevaré de la Sociedad.

Ayer se quejó ésta, porque mi mujer había guardado el recibo del *Trío*.

[7. 1890-12-13]

Madrid, 13-12-90.

Sr. D. Isaac Albéniz.

London.

Querido Isaac: con impaciencia esperaba la tuya no habiéndote contestado antes porque supongo que Cortés el mayor te notificaría lo que en hinchado estilo le escribí.

<sup>26</sup> Véase nuestra edición crítica de la partitura. Ramón Sobrino. *Música sinfónica alhambrista: Monasterio, Bretón, Chapí*. Música Hispana, Orquesta, n° 4. Madrid, ICCMU-SGAE, 1993.

<sup>27</sup> Se refiere Bretón al teatro Gayarre de Barcelona, que durante el verano había continuado representando la obra que había triunfado en el mes de mayo en el Gran Teatro del Liceo.

Ante todo, recibe otra vez directamente la más entusiasta enhorabuena por el éxito con la Neruda, que juzgo de gran importancia para ti en primer lugar y por reflexión para nosotros.

Te decía algo en la de Cortés sobre Arbós y la situación en que le encontré a consecuencia de tu carta de Bornemouth de la que yo no tenía noticia alguna.

Díjale lo últimamente hablado sobre el particular en el mismo Bornemouth entre Mr. Lowenfeld, tú y yo, y entonces me dijo parecía que nos habíamos puesto de acuerdo él y yo, pues en el mismo sentido te había escrito y encontraba la forma y el proyecto excelentes. Por esto me ha extrañado doblemente tu última carta a Enrique, que me enseñó ayer en casa de la de Bolaños, por la que queda el proyecto comentado en suspenso y Rubio ahogado.

Como ignoro las razones que habréis tenido y no soy el llamado a decidir del asunto, omito todo comentario.

Hablé a Brull y a Nieto y acogieron con entusiasmo la idea que les expliqué; a Chapí ni a Serrano he visto todavía, mas espero que la acogerán con el mismo aplauso.

Benard no está en Madrid, pero sus empleados prometieron enviarle el billete, del que me puedes dar veinte pesetas —que yo abonaré a Gracia— si hallas posible, a pesar del cambio inmediato de conciertos, la compra de la Suite que convinimos. Supuesto esto, mándame modelo de contrato, porque no sé si hacerlo contra ti o la Sociedad, y en este caso no escribiría bien Marcussi.

Fui a ver a Moya con algún temor y le encontré como siempre, convencido de las razones de mi última carta prometiendo subsanar aquello en el porvenir.

Otra vez me ha solicitado la empresa del Príncipe Alfonso<sup>28</sup>, ofreciéndome adelantadas si las que-

28 Entre enero y marzo de 1891 tuvieron lugar los conciertos interpretados por la Sociedad de Conciertos bajo la dirección de Mancinelli, que en esa temporada cambió su lugar de celebración al Teatro Real. La empresa del teatro Príncipe Alfonso contrató a la Unión Artístico-Musical, ofreciendo la dirección de los conciertos a Bretón, quien los rechazó, anunciándose la temporada bajo la dirección de Giménez, quien finalmente fue sustituido por Juan Goula.

ría, 10.000 pesetas por 10 conciertos a 1.000 pesetas uno, y otra vez lo he rechazado y he hecho muy bien aunque no lo parezca a primera vista. Es año de crisis y a unos y otros debe ir mal. Si yo acepto y pierden dinero, se deshace mi encanto, quedo siendo objeto de odio de tirios y troyanos y no vuelvo a dirigir en España más conciertos. Desháganse y destrócenlos ellos, si así sucede, y otro año, si me conviene, puedo parecer un áncora de salvación, cobrar si no diez mil pesetas, algo más decente que antes y todo con aplauso general. Si no sucede así, sucederá de otra manera, pero esto parece lo más probable.

Hay además, que la Casa Real de seguro me desairaría, vista la importancia que allí dan a Mancinelli<sup>29</sup>, y conviene no darles la ocasión.

Los teatros van aquí medianamente, los Cuartetos perdidos unos y otros<sup>30</sup>. Lo de Tragó no ha sido nada; creo que tocará en el P. Alfonso.

Me interesa enormemente lo del *Oratorio* y nada me dices. Ve al buen Hervey y estrechad cuanto podáis; es una gran cosa que éste conozca tan bien al maestro examinador de casa Novello; si eso se explota hábilmente, puede ser seguro el éxito. Yo sigo aprendiendo el inglés.

Nada me dices de tu madre y hermana, yo no las había visto esperando tus instrucciones.

Mi familia bien, os saluda y felicita cariñosamente. A Hervey y Löwenfeld (familias) mis afectuosos recuerdos, y lo que quieras de tu mejor amigo  
Tomás Bretón.

La música ya me la ha pedido la Sociedad y les he dicho que está en camino<sup>31</sup>. Conque...

Memorias a todos los compatriotas y a tus fámulos.

29 En ese momento, Luigi Mancinelli, además de dirigir el Teatro Real, era director de la Sociedad de Conciertos.

30 Se refiere Bretón a la desaparición de la Sociedad de Cuartetos, fundada por Jesús de Monasterio, y de la joven Sociedad de Música de Cámara, que había sido fundada a finales de 1889 por José Tragó, Enrique Fernández Arbós, Pedro de Urrutia, Agustín Rubio y Gálvez.

31 La Sociedad de Conciertos se dirige en varias ocasiones a Bretón para pedirle la devolución de las obras. La última de ellas es el 12 de mayo de 1891, cuya contestación, remitida por Bretón, hemos recogido en nuestra Tesis Doctoral:

"En contestación al oficio fecha 12 de Mayo que he recibido anoche, y es el primero, en el que se me pide la música que esa Sociedad me hizo el

[8. 1891-03-29]

Prag, 29-III-91.  
London.

Querido Isaac: recibí tus entusiastas telegrama y carta; no te he escrito antes porque tengo muy poco tiempo con visitas, autógrafos que me piden, etc., etc.

Nunca pude esperar tan gran éxito y que tan extraordinario eco tuviera. Toda la prensa de Austria y Alemania se ocupa de él con una unanimidad que aún me parece imposible. Hay quien llega a decir, como el artículo que te mando, que ésta es la verdadera tía Javiera, que éste es el arte verdad y del porvenir, que Wagner casi casi es un visionario. Feroz en fin... superior a lo que desear podía.

El caso es que en el estreno debieron matarnos a todos porque el tenor empezó desastrosamente, pero se entonó y marchó al pelo la cosa. El intermedio del árbol tuve que interrumpirlo por el aplauso brutal del cuadro (epitalamio). En el Dúo, medianamente cantado, ovación, 7 coronas, toques en la Orquesta (esto es nuevo).

Dirigí yo porque el de aquí no lo entendía. Me dice el empresario Neumann<sup>32</sup> que si en Berlín me vieran dirigir una ópera, no me dejaban salir de la ciudad. ¡Están locos!

---

honor de prestar cuando mi viaje a Londres, le diré que antes no la he enviado, porque el que la examinó al llegar, durante otra ausencia mía, me dijo faltaban tres obras, a saber: "Marcha Fúnebre", Fantasía de "Los amantes de Teruel" y "Panaderos", obras que reclamé al Sr. D. Isaac Albéniz. Ahora, con motivo de su oficio y mirada por mi la música en cuestión, vea que está más completa que se me había dicho, pues todas las piezas concuerdan con los duplicados que habían quedado aquí, faltando sólo dos partituras, la de la "Marcha" y la de la "Fantasía", cuya devolución reitero con esta fecha a mi amigo el Sr. Albéniz.

Al devolver la música, doy gracias expresivas a esa Sociedad por el favor que me dispensó, no contestando ni dando por leídos los párrafos conminatorios y extremados que abundan en su escrito, todo fundado en un concepto equivocado absolutamente a mis ojos (...) haberme enviado en efecto tres oficios, peor es lo cierto que en mi casa no se ha recibido más que el que ahora contesto.

Cuando el Sr. Albéniz me envíe otras dos partituras, me apresuraré a devolver a esa Sociedad la de la Marcha; la de la *Fantasía* tardaré unos días más, porque necesito copiarla. Dios gde. a Vd. m. a.

Madrid 14 de Mayo de 1891 Fdo.: Tomás Bretón

Sr. Secretario Interino de la Sociedad de Conciertos de Madrid".

<sup>32</sup> Neumann era el director del Teatro alemán de Praga.

Todos creen que correrá la ópera todos los teatros alemanes. Salgo para Viena y allí sabré si queda aceptada. Me inclino a creer que sí.

Celebro vuestro triunfo en Londres que no es menos importante. ¡Adelante! ¡Menudas puertas hemos abierto al arte español! Te dediqué un párrafo en una carta a *El Liberal*, ¿la leíste?

Me dices que te enviarán el Oratorio de Casa Novello, pero ignoro lo que opinan, si no les gusta o les va. De todas suertes, mándalo inmediatamente a Madrid. Yo llegaré a casa en 8 o 10 días a trabajar en *Garín*.

¿Qué es de Hervey?

Mil cosas a Rosina, a los compatriotas todos y sabes soy tuyo

T. Bretón.

Se me olvidan mil cosas.

1ª Si hay facilidad, conviene que los ingleses digan algo del éxito y si dudan, que consulten toda la prensa alemana.

2ª El Sr. Weber<sup>33</sup> me prometió 6 ejemplares del *Trío*; he recibido 2 (¡!). Haz el favor de decirle que me mande lo menos una docena a Madrid, así quedará mal con menos gente<sup>34</sup>.

Vale.

[9. 1891-06-19]

Madrid, 19-VI-91.

Sr. D. Isaac Albéniz.

London.

Querido Isaac: acabo de recibir vuestro telegrama que agradezco en la medida que puedes comprender. Siento no tener detalles que espero, mas entiendo que al firmar el telegrama tus cariñosos

<sup>33</sup> Se trata, en realidad, del editor Boeder.

<sup>34</sup> En carta dirigida por Bretón a Monasterio, fechada en Viena el 1-VI-1891, le comenta que "há tiempo debía haber escrito a usted, mas esperaba a hacerlo mandándole al par un ejemplar del *Trío* que usted el primero tuvo la bondad de dar a conocer al público. Me ofreció seis ejemplares el editor; Boeder me envió dos, que regalé en Praga porque entendía me podían favorecer, esperando los otros para usted y el C. de Morphy, en primer lugar, y aún no lo he recibido ni recibiré hasta que llegue a Madrid. Preocupado de ello, escribo a Albéniz, siendo posible que al llegar me los encuentre en casa". Carta publicada por José Subirá, op. cit., 94.

compañeros, el *Trio* habrá hecho buena impresión. Me alegro por mí, por ti y por Mr. Weber si está contento.

Por mí: porque veo premiado mi honrado ideal; por ti: porque debe estar lisonjeada tu fraternal amistad; y por Weber: por si sospechó que era gato y aunque modesta le resulta liebre...

Si no quieres que te repunte por bandido, escríbeme y dame detalles; si la prensa se ha interesado y hablado de ello; si Hervey, del que no he recibido carta, lo ha oído y cuál es su íntima opinión, y si merced a esta nueva ocasión puede intentarse algo nuevo y sólido sobre el *Apocalipsis*.

El pasado domingo hice una audición privada de los dos primeros actos de *Garín* con un éxito loco. Es más musical que *Los Amantes*; he empezado el tercero. Si acierto, soy rico.

¡Escribe, hombre!, ¡di algo! ¿Qué hago el verano con respecto a ti? Dentro de un mes estaré en S. Sebastián.

El *Trio* es endemoniado para el piano, aunque no de peligrosa evidencia. Da a tus compañeros mis expresivas gracias; ojalá tenga la ocasión de dárselas personalmente. Si tuviera ejemplares, los mandaría dedicados, pero entre Morphy, Monasterio, Arbós y Goñi me he quedado con uno porque en Praga dediqué dos, en donde me siguen haciendo la ópera y cada mes me mandan pocos pero muy apreciados cuartos.

De Viena me invitan para ir a dirigirla<sup>35</sup>, mas no lo haré porque tengo fe en Pahn, se gasta mucho dinero y me interesa más Italia.

Un abrazo a Rosa, besos a los chiquitines... ¡escribe, hombre, escribe! Cariñosas memorias a los nuestros.

Tuyo,  
T. Bretón.

[10. 1891-12-30]

Madrid, 30-12-91.

A los Sres. D. Isaac, D<sup>a</sup> Rosina y D. Enrique.  
En Londres.

Muy Sres. míos y de mi mayor aprecio: aunque son Vdes. unos bandidos, esto no quita para que les acuse el recibo de las Crismas cariñosas que mucho les habemos agradecido la mía buena mujer e yo dándovos la recíproca e deseándovos la máxima felicidad durante el año entrante. De salud estamos buenos, de pesetas malos, pero todo se remediará, si remedio tiene, y agora estoy lieno, plein, voll (lleno) de esperanzas, gracias a un aleve que en el bárbaro siglo IX de la era se retiró a memear en las cimas de Montserrat (près Barullom) y cuyos pecados he sacado a cuento en este año de gracia para enseñanza de algunos y castigo de otros.

Trasládense a Barcelona y déjenlo todo comentado, para que en la próxima pascua de Resurrexit salgan a luz las citadas fechorias y sean del niño Isaac contempladas.

Frecuentado he los *Cuartetos* y asaz de reflexiones que para adentro llévome hechas; el conñiton de Rubio echará su espada a cuarto con un Chevallier Francés ganando honra non sueldos. El país está bastante perdido. Presa está a la sazón de memos y sodomitas; la luz se hará cierto. De Rachele non hablemos. Los Nápoles anuncianse en *Amantes*. Otrósí non hablemos de Amigos Fritzes; aunque jóvenes están bien muertos, a lcaro semejan.

Habed fe, queridos míos, e laborad siempre, que premio habréis.

Las solfas de *Garín* poco lugar me dejan. De ciertos amigos que marcharon a London ignoro el suceso. No les imitad que es vicio feo la inconstancia. Ya presumo que con tantas libras pesarán harto, pero remordimiento habrán de su falacia. Envíovos un biglietto para que lo arrojéis en Campo de leones. Decidme qué fue de ciertos trapos viejos que de aquí salieron y cuál fue su fin.

Me canso, queridos míos, del antiguo y no tengo tiempo del moderno.

Sed felices, no seáis bandidos, tened fe en el que

<sup>35</sup> En la carta a Monasterio de fecha 1-VI-1891, le comenta: "mañana firmo el contrato con este Gran Teatro para poner *Los amantes* en el invierno próximo. Será la segunda que se estrene". Subirá, *op. cit.*, 96.

suscribe y decidme algo que ya sabéis lo que me interesa.

Os deseamos toda clase de venturas.

Vuestro,

T. Bretón.

## [11. 1892-08-13]

Santander (Sardinero), 13-VIII-92.

Sr. D. Isaac Albéniz.

Londres

o donde se halle.

¿Pero de dónde sacas que te he olvidado o me has olvidado, como si eso fuera posible? Lo de los Gómez es una imaginación. Hoy contesto a una carta que me escribió Manuel a consecuencia de un retrato que me pidió en carta de Pla y que a éste mandé. En la de Gómez me aconseja la manera de llegar a poner mis óperas con Harry empezando con Lago muy baratas. Le digo que agradezco el consejo, pero que Harry o Lago se entiendan con los editores Ricordi y Romero respectivamente. Hasta aquí llega el encargo.

¡¡¡Estoy trabajando como un desdichado en la litografía!!! de la partitura (orquesta) de *Garín* que yo escribo en papel autógrafo con tinta id. (deliciosa, parece barro), mientras que Torá<sup>36</sup> y Gracia me hacen la cuerda y los coros para prevenir y servir el desarrollo que la ópera tenga. Por de pronto, se pone en el Real, Liceo y Oporto, probablemente en Trieste y Bolonia, mas Praga, donde es muy esperada. *Los Amantes* en Madrid, Liceo, Oporto, Buenos Aires, etc. ¿Qué te parece?

Aquí dando conciertos-escándalos. Está en la orquesta el padre de Arbós, que me dice se reproduce el pícaro cáncer en su desventurada y simpática señora. Enrique está en Madrid, desea venir por aquí, pero no se puede arreglar y él dice que no tiene un cuarto.

Aún no he recibido ejemplares de *Garín*. Ya te enviaré uno y el folleto que se ha hecho en Barcelona con lo que la prensa dijo de su estreno, que es curioso<sup>37</sup>.

Te pedí pidieras un *Trío* siquiera y sí, sí... no corre prisa. Te doy siempre memorias para los fieles leones y nunca me dices nada de ellos ni qué resultó de aquellas compras.

Te esperaba este verano y te me alejas. ¡No tienes corazón! Dale memorias y gracias a Hervey por el suelto que ojalá tenga eficacia.

Mi mujer saluda a Rosina muy afectuosamente; da besos a tus bebés, ¡gana mucho dinero! y escribe más a menudo a tu amigo

T. Bretón.

## [12. 1893-01-24]

Madrid, 24-I-93.

Sr. D. Isaac Albéniz.

London.

¡Bien, ca.....rajo iba a decir! ¡Eres el mismo demonio! Has dado un salto mortal y has quedado de pie<sup>38</sup>; ¡así debiste nacer! Me alegro, Isaac, como si fuera yo el festejado. Lo mereces todo por tu voluntad y legítima ambición. Quiera Dios hayas encontrado (como me atrevo a sospechar) una mina. Pero no abandones nunca el piano.

<sup>36</sup> José Torá era violinista de la Sociedad de Conciertos de Madrid, y copista habitual de particellas orquestales. Durante el verano de 1891, participó junto a Luis Gracia y Antonio Zamora en la orquesta de diversas funciones líricas celebradas en Valladolid y Zaragoza, así como en conciertos en Santander, sin contar con el permiso definitivo de la Sociedad, que se había contratado con Duczcal para actuar en los madrileños Jardines del Buen Retiro. En carta dirigida en junio de 1891, por Luis Gracia a Mateo Espinosa, secretario de la Sociedad, le indica que José Torá tiene una niña a la que el médico ha recetado baños de mar, y la única manera de poder seguir el tratamiento, ante la falta de otros recursos económicos, es contratarse como músico en un lugar adecuado. Parece que la situación se repite en el verano de 1892. Todos estos datos proceden de nuestra Tesis Doctoral.

<sup>37</sup> *Garín* se estrena en el Liceo de Barcelona el 14 de mayo de 1892, con enorme éxito de público y crítica. Entre otros muchos comentarios "curiosos", el crítico de *El Noticiero Universal* afirma: "El maestro Bretón [...] ha estudiado a fondo los procedimientos de los grandes músicos modernos, inspirándose en ellos al escribir el *Garín*, cuyo estilo y textura acusan un origen marcadamente alemán, y más que nada wagneriano. Así, pues, la ópera que nos ocupa jamás podrá citarse como tipo de música española, salvo determinados pasajes, a los cuales el compositor ha sabido darles sabor local, desarrollando algunos aires propios de nuestro país, pero que no dominan en la obra". Véase una selección de críticas de la prensa barcelonesa en *Ilustración Musical Hispano-Americana*, año V, nº 105 (30-V-1892), 106 (15-VI-1892) y 107 (30-VI-1892).

Adelante por el nuevo camino, haz otra y otras, hazte rico y vuelve por aquí a aumentar el mermado número de los músicos honrados para arrojar en su día los mercaderes del templo. Éste se está cayendo por el reino absoluto de la memez. ¡Bravo y bravo!

Todo lo que me digas de ensayos, de arreglos e instrumentaciones no justifica tu silencio.

¡El *Trío*! ¡que me mande un *Trío* ese tío, o más tríos!

Aquí ensayo *Amantes*, pero lleva una vida tan azarosa el Teatro que no sé cuándo se pondrán; y es el caso que tengo convenido un beneficio a mitad que me vendrá al pelo (si se hace) para el viaje a Praga (fines de febrero) al que tal vez lleve a Lola.

Anímate con Rosina. Nos juntamos en París, pasamos a Colonia cuya catedral quiero admirar, saludamos a Beethoven en su tierra, vamos a Múnchen, saludamos a D<sup>a</sup> Paz con la que mantengo una correspondencia encantadora, y a Praga con los huesos... ¿Para qué quieres esos *tanti per centi*? Para el viaje habías de sacar. Yo me comprometo a decir que eres el mejor pianista del mundo a condición de que tú digas que Wagner es un colegial comparado conmigo.

Se pondrá *Garín* en la 1<sup>a</sup> quincena de marzo. *Allons; donne-toi a laisser-là*. Pídeselo al lobo fiel.

¡Salud, enhorabuena, bravo, el *Trio*!

Tuyo,

T. Bretón.

### [13. 1894-11-23]

Querido Isaac: ¡quiera Dios hayáis obtenido éxito tan grande como yo puedo desear para mis cosas!

Te escribo a las 10 1/2 y estoy tranquilo por ti<sup>39</sup>. La fábula, no la preciosa factura de Sierra, la fábula

<sup>38</sup> Se refiere Bretón al éxito obtenido por Albéniz en el estreno de su ópera cómica *The Magic Opal*, estrenada en el Teatro Lírico de Londres el 19-I-1893.

<sup>39</sup> La carta hace referencia al estreno de *San Antonio de la Florida*, zarzuela cómica en un acto y dos cuadros de Eusebio Sierra y Albéniz, en el teatro Apolo. Pese al interés despertado por tratarse de una obra de Albéniz, la obra no obtuvo éxito, quizá por la poca fuerza del libro, y la zarzuela sólo alcanzó cinco representaciones. Véase Chispero. *Teatro Apolo*.

digo, puede parecer algo infantil, pero el público premiará indudablemente tu notable trabajo en muchas partes. Hay números muy hermosos bajo todos conceptos. Si hubiera temido por ti, hubiese permanecido en el Teatro; por la confianza que tu obra me inspiró anoche, he cedido a ridículas, pueriles, estúpidas molestias de amor propio, y me he marchado del Teatro, después de ver en sitios que yo no he merecido, personas que han vendido a la empresa, que le son manifiestamente hostiles y que por lo menos no valen más que yo en sentido moral<sup>40</sup>.

Doy por supuesto que en lo que menos ha pensado Elías es en ofenderme, pero van dos incidentes en que por azar o torpeza me veo totalmente desconocido y me aconsejan disimular o suspender toda relación amistosa con ellos, si bien mantendré solemnemente la palabra que les tengo dada, honrada y firme por ser mía.

¡Que ésta te despierte en medio de las dulzuras de un exitazo! Tenga ésta por suya el buen Sierra y no dar importancia a esta tontería.

Tuyo,

T. Bretón.

23-XI-94.

### [14. 1895-08-23]

Barcelona, 23-VIII-95.

Sr. D. Isaac Albéniz.

París.

Querido Isaac: ya sé cómo me quieres, así como debes saberlo de mí; pues por eso precisamente me dolía a veces saber de ti algo interesante por ajeno conducto. No te escribí inmediatamente por hacerlo desde aquí, ya que tan cercano estaba el estreno de *La Dolores* en Barcelona. Hice de primera intención

Madrid, Prensa Castellana, s/f, 235. En su crítica al estreno publicada en *El Imparcial* el 30-XI-1894, Eduardo Muñoz comenta que "Albéniz se ha embarcado en una fragata para atravesar un río. Sobra embarcación o falta agua; sobra música o falta libro".

<sup>40</sup> Bretón se sentía molesto con los responsables del teatro Apolo, en el cual *La verbena de la Paloma* llegaba en esos momentos a las doscientas representaciones, haciendo posible la viabilidad económica del teatro.

el discurso para la Academia<sup>41</sup> y vine aquí con mi mujer y Mario el 15. El 21 se estrenó la ópera con éxito colosal... como aquí las gastan conmigo, hachas, acompañamiento serenata, etc., etc<sup>42</sup>, y la obra promete dar dinero<sup>43</sup>.

Una nota triste ha tenido el éxito. Antes del estreno, por varias partes me dijeron que Morera hablaba pestes de la obra y de mí... Como en estas cosas se charla tanto, no di crédito, pero luego en la función son tantos lo que me dicen le vieron hecho un energúmeno que ya no pude dudarlo. Me ha sorprendido y entristecido por él. El hombre no corresponde lealmente al afecto que yo le tenía y el músico está seguramente enfermo.

He leído que tu *Pepita Giménez* se pondrá en el Real este año. Ojalá tenga el éxito que yo deseo para las mías por tu bien, por el del arte y el mío, porque esto de personificar exclusivamente un ideal, tiene ventajas e inconvenientes. Si el público me aplaude, los impotentes y degenerados no tienen más que a mí sobre quien descargar sus iras; quiera Dios que vengas y ayudes a llevar la carga porque será prueba de que vamos como deseo por tu bien y el del arte español.

Me parece muy buena idea ir al T. Real, y vendría mucho que fueras cuanto antes, mejor en los dos primeros meses que después. Digo esto por mi discurso<sup>44</sup>. No sé el efecto exacto que producirá, pero sí creo que va a dar juego. Entono en él un Himno en loor de Italia justo, sentido y merecido,

<sup>41</sup> Bretón se refiere a la preparación del Discurso para su toma de posesión como miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

<sup>42</sup> La ópera *La Dolores* fue estrenada en el teatro Tivoli de Barcelona el 21-VIII-1895, con un éxito arrollador, indicando las crónicas que "sale del teatro el maestro, rodeado de inmensa muchedumbre que le acompaña al Hotel Continental, precedidos de una orquesta y a la luz de varias antorchas". *Boletín Musical*. Valencia, año IV, n° 64, 30-VIII-1895, 489.

<sup>43</sup> *La Dolores* se representó ciento treinta y siete veces en esa temporada de verano. Cuando Bretón regresó a Madrid, al cumplirse la 100 representación, la empresa le indicó que en aquel momento había ganado 25.000 duros con la obra.

<sup>44</sup> El Discurso fue leído en la recepción pública de Tomás Bretón como académico de Bellas Artes el 14 de mayo de 1896, corriendo la contestación a cargo del Conde de Morphy. En dicho discurso, publicado en la Imprenta de los hijos de José M. Ducazal, destaca su visión sobre la ópera nacional.

pero doy contra el dominio de su arte en España golpes tan atroces que no sé cómo quedarán nuestras relaciones internacionales. Quisiera, ya lo sabes, que vivieras en España; en tanto no es así, guárdate de los modernistas franceses, están locos.

Salgo pronto para Salamanca. Saluda muy afectuosamente a Rosina de parte de mi mujer, besos a tus niños y lo que quieras de tu siempre igual,

T. Bretón.

H. Continental.

[15. 1896-07-07]

Sr. D. Isaac Albéniz.

London.

Querido Isaac: perdona que antes no te haya acusado recibo de tu última grata y las interesantes y muy personales melodías que me has mandado.

Soy solo para una correspondencia abrumadora y ocupaciones constantes.

Viajé, a la fuerza, con la Sociedad por Andalucía, en donde le fue muy mal<sup>45</sup>. ¡En Cádiz hubo que suspender el 3º concierto por temor a un conflicto de orden público!, tan numeroso era el que se agolpaba a las puertas, que no había para pagar el gasto de hoja (!). Pasamos por una crisis terrible en lo que se refiere al arte.

El público español ha sufrido un pánico de que no creo haya memoria. ¡Durante muchos meses le ha atormentado la horrible duda de si se cortaba o no se cortaba la coleta el gran Guerra (Guerrita)! Por fortuna y por un movimiento sólo de las almas fuertes y varoniles, Rafael II se digna continuar matando toros y el pobre público ha vuelto a respirar algo más tranquilo. ¡Ha preocupado (al público) de buenísima fe, mucho más que la guerra de Cuba!

<sup>45</sup> Debido a la crisis económica producida por el conflicto de las colonias y a su repercusión sobre los músicos, la Sociedad de Conciertos acordó realizar un viaje a Andalucía, que se llevó a efecto entre el 12 de mayo y el 1 de junio de 1896, siendo la orquesta dirigida por Bretón. Se realizaron tres conciertos en Sevilla, tres en Cádiz y cinco en Málaga, obteniéndose unos ingresos de 12.487 ptas, que no permitieron devolver al fondo social de la orquesta las 15.000 ptas. tomadas como anticipo para pagar las nóminas a los socios, por lo que más adelante debieron éstos hacerse cargo de las pérdidas. Véase nuestra Tesis Doctoral.

¿Cómo está Rosa? Oí ha poco en casa del Conde que estaba delicada<sup>46</sup>. Excuso decirte cuánto nos alegraremos de que ella como tú y vuestros queridos hijos os encontréis sanos, gordos y ricos.

¿Qué compones? Yo voy a estudiar ahora *Raquel*. He terminado una cosilla para Apolo (próxima temporada)<sup>47</sup>, he puesto letra española a *Garín* e italiana a *La Dolores*. Ésta se canta en Buenos Aires y Montevideo a todo trapo por cantantes italianos en español y en España discuten los españoles si sirve o no su lengua para eso (¡!¡!¡!).

Salgo con la familia para Viesgo y Laredo o Castro después. ¿Vendrás por aquí pronto?

Mil cosas. Tuyo,

T. Bretón.

P.D. Se me ha olvidado escribir Babia donde se lee Madrid.

## [16. 1897-01-29]

Madrid, 29-I-97.

Sr. D. Isaac Albéniz.

París.

Querido Isaac: perdona que haya tardado tanto tiempo en acusarte recibo de tu *Pepita Giménez*. Pensé que tal vez me escribirías; he ensayado y estrenado una cosilla con Sierra, he sufrido la pérdida de un primo muy querido... trabajo al propio tiempo en una nueva ópera, etc., etc.

Tuve la suerte de oír en el Liceo una tarde *Pepita Giménez*, el día siguiente a tu partida de Barcelona o cosa así. Figúrate el interés con que la oíría. Yo te debo la verdad o al menos lo que por tal yo tengo. Me sorprendió en extremo el inmenso progreso que revela en ti dicha obra; hallé invención y finezas de alto precio melódicas y armónicas. Resulta sin embargo la totalidad un tanto gris por la excesiva importancia dada a la orquesta, que necesariamente la merma a las figuras de la escena. Éstas deben ser, a mi modo de ver, la estatua y por tanto las que

<sup>46</sup> También el Conde de Morphy, en su correspondencia inédita a Albéniz, se preocupa por la enfermedad de la esposa del compositor.

<sup>47</sup> Posiblemente se refiera Bretón a la zarzuela *En tiempo de guerra*, con libreto de Eusebio Sierra.

requieren más gracia y pureza en el dibujo, el resto son el vestido y adornos, que si deben formar con aquélla un todo completo, supuesta una división de factores, aquélla deberá siempre ocupar lugar preferente. Esto tal vez te suene a viejo, en medio de las corrientes por que hoy camina el Arte, pero yo creo con la mayor sinceridad que si viejo es eterno, y a estos principios ha de volver la inquietud que hoy domina a los espíritus al Arte dedicados, los cuales, fíjate, no crean obras tan sólidas y seguras como las que escribieron espíritus más serenos.

Tú tienes lo más precioso y difícil de poseer, vena fecunda y gracia personal; si trabajas con calma y no te dejas impresionar con exceso por lo que te rodea, harás primores.

Escribe y dime el resultado de tu obra en Alemania e Inglaterra, tus propósitos, impresiones, etc., etc.

La obra del buen Sierra resultó inocente en extremo; yo quedé bien.

Trabajo en mi nueva ópera *Raquel* o *La judía de Toledo*<sup>48</sup>, asunto precioso; para mayo presumo estará dominada. Me buscan para América, no sé lo que haré<sup>49</sup>.

¿Cómo están Rosina y los niños? Escribe.

Todos te saludan con el mayor afecto y sobre todos, tu amigo,

T. Bretón.

## [17. 1897-03-26]

Madrid, 26-III-97.

Sr. D. Isaac Albéniz.

París.

Querido Isaac: de regreso de Toledo, en donde he permanecido tres días, me encuentro con tu carta del 20 que no deja de sorprenderme algo por la

<sup>48</sup> Bretón había entrado en contacto con la obra de Grillparzer durante su estancia como pensionado en Viena. A lo largo de los años, se documentó en las obras de Lope, Diamante y Huertas, ofreciendo finalmente el proyecto al Teatro Real, donde fue aceptado. *Raquel* no se estrenó hasta enero de 1900.

<sup>49</sup> En esta ocasión no se pudo realizar el viaje de Bretón a América, debido a que el empresario argentino que le había hecho la propuesta no pudo cumplir su compromiso.

interpretación dada a mis palabras por Benard o la dada por ti a las tuyas.

Hablando de arte y artistas una noche en casa del Conde entre éste, Benard y no recuerdo si alguien más, necesariamente habíamos de aludir a tus últimas declaraciones, reiteradas y repetidas también a Morphy<sup>50</sup>. Los que te conozcan y quieran como nosotros, nunca te podían atribuir personal ni musicalmente esa vanidad que has tenido; que sería tan insensata como la corriente que pretende ahí dominar nuestro arte. No eres tú, querido Isaac, el que asienta proposiciones tan temerarias, sino el ambiente que te rodea. Y digo temerarias porque no otra cosa es decir que es convencional y falso lo hecho hasta el día en el arte. En un sentido absoluto puede ser que tengan razón los que tal opinan, pero falso es todo y convencional...! ¡Por qué nos vestimos, si hubimos de comenzar en cueros vivos...! ¡Por qué hablamos así o asado...! ¡Por qué hemos de llamar la letra a, a y no otra cosa...! ¡Por qué hemos de practicar la moral como lo hacemos y no como pide la pasión...! ¡Por qué... por qué... por qué todo!!!

No he de contestar a tanta cosa porque no me siento filósofo; pero creo poseer el sentimiento de lo armónico y ponderado, que rechaza la exageración. Exagerado y avanzado entiendo que fue Wagner; pero muy alto, colosal... ¡y ya me lo llamáis sobrenatural! ¡También hay espíritus inquietos que discuten la forma poética en literatura y opinan que debe desaparecer...! ¡Cuán de otro modo opinarían si tuvieran mucho bueno y elevado que decir y dominaran la forma poética siempre bella, romántica y sublime! Recuerda cualquier hermosa poesía y te dará hecho el más elocuente argumento de lo que digo.

Los que tienen facultades analíticas y no creadoras que quisieran poseer, al no saber producir pero

sí analizar lo que producen los otros, se revuelven airados y antes achacarán su esterilidad a las nubes que a su impotencia.

Algo y tal vez mucho hay de esto en los modernos compositores de Europa. En Alemania hay bien poco. Brahms y Goldmark, harto inferiores a los que han tenido. En Italia, quieran que no, el mejor músico es todavía el modestísimo autor de *Il Nabucco* (!). En Francia, el... delicado Massenet, el insigne y probablemente desdeñado Saint-Saëns y los modernos. Desgraciadamente conozco poco de éstos, pero por el hilo se saca el ovillo. De Bruneau no conozco sino el argumento de *Messidor* de Zola y el artículo que se dedicó en *Le Figaro*, y con esto, sus procedimientos musicales. El asunto es de baile, simbólico, como el del *Excelsior*; imposible para ópera. Sin haber oído la pretendida *idem*, infiero que dice bien el de la *Revue des deux mondes*. También he leído la revista que Bruneau dedica a d'Indy, y resumiéndolo todo: "que el arte ha sido hasta hoy convencional y falso (Bach, Händel, Haydn, Gluck, Mozart, Beethoven, Rossini —mas los italianos anteriores a éste—, Schubert, Spontini, Meyerbeer, Mendelssohn, Schumann y los de menor cuantía); que debe escribirse la poesía musical en prosa; tomando en serio a Berlioz compositor (!) y queriendo colocar en la cúspide a C. Franck y tirando Reyer por un lado, Bruneau y d'Indy por otro", me acuerdo sin poderlo remediar del periodo político del terror, en que la montaña de hoy era llevada al suplicio después de haber gustado las delicias de la mesa treinta días, por la montaña que la sucedía y así por algún tiempo, hasta que pudo imponerse un espadón que desapareció también víctima del torbellino.

Es muy cierto que no pueden ponerse puertas al campo, pero tampoco sabe nadie los destrozos que causan las aguas, roto el dique que las contenía. Wagner rompió el último apoyo del dique y hoy se devoran los músicos juguete de esas aguas, como se devoraban los pobres políticos de la revolución francesa; todo sucede creo yo (en un sentido general) *ad majorem Dei gloria* (citilla que me acreditaría de latino si estuviera bien escrita) porque no se puede negar que tras tanta vida sacrificada, los sistemas

<sup>50</sup> En ese momento, Albéniz cree en la superioridad del wagnerismo sobre otras fórmulas para el desarrollo de la ópera española. El Conde de Morphy, en la carta nº 25 de su epistolario inédito a Albéniz, fechada el 7-IV-1897, afirma "el error en el que están todos los modernos regeneradores que siguiendo el estilo de Wagner desconocen los límites y la realidad de la música instrumental y de la vocal y hacen un potaje de sinfonía y drama lírico".

políticos han avanzado algo, sin llegar ahora ni nunca al desideratum... (¡!), pero lo pasará mejor el que conserve más serenidad en la lucha, mire tranquilo el presente y el porvenir, y respete el pasado.

Todas estas reflexiones, que las siento dentro hace muchos años y no las he dado nunca forma, como puede comprenderse por el desorden en que van, te probarán por lo menos que te quiero muy de veras, aunque yo esté equivocado en cuanto a la marcha y porvenir del arte de la música. Hace tiempo he adivinado el camino que vas y te he prevenido de los peligros que puede encerrar para ti, impresionable y entusiasta como eres, ese París seductor. ¡Quiera Dios que me equivoque, luzcas mucho en el arte y a mí no me olvides! Pero recuerda constantemente que tu espléndida naturaleza es fatal y necesariamente latina; rayada de luz, de imaginación, no de sombras ni pensadores, que da Fortunys, no Dureros, que requiere ambiente de rosas, no de líquenes, etc., etc., etc. Cuando antes aludía a los que opinan debe desaparecer la forma poética, se me vino a la memoria un soneto de Calderón que me has de perdonar te transcriba aunque lo recuerdes de memoria; siempre gusta contemplar un objeto bello.

"A unas rosas".  
"Éstas que fueron pompa y alegría  
despertando al albor de la mañana,  
a la tarde serán lástima vana  
durmiendo en brazos de la noche fría.  
Este matiz que al cielo desafía,  
iris listado de oro, nieve y grana,  
será escarmiento de la vida humana;  
¡tanto se aprende en término de un día!  
A florecer las rosas madrugaron,  
y para envejecerse florecieron;  
cuna y sepulcro en un botón hallaron.  
Tales los hombres sus fortunas vieron:  
en un día nacieron y expiraron;  
que pasados los siglos, horas fueron".

Como Zola y Bruneau fueron capaces de escribir composiciones tan bellas (a pesar de la evidente

convención que la forma impone) como este soneto, bien se puede asegurar que no votarían contra la forma poética. En este fin apunto.

Me he encontrado también una tarjeta de d'Indy; saludale de nuevo y reitérale mi sincera enhorabuena.

Muchas cosas a Rosina y los niños y deseándote tan buena suerte como para mí, sabes siempre soy tuyo invariable,

T. Bretón.

[18. 1900-02-11]

Madrid, 11-II-1900.

Sr. D. Isaac Albéniz.

París.

Querido Isaac: no debía escribirte, por el abandono en que me has tenido tanto tiempo. Me gusta mucho el tiempo que me has mandado de tu suite *Catalonia*. Puede que sea demasiado valiente y demasiado difícil. Hablé de él a Gracia y cuando supe que debía venir V. d'Indy<sup>51</sup> torné a hablarle y aconsejarle te escribiera para que comprometieras a dicho maestro, puesto que mantenéis tan buena amistad, a tocarlo en estos conciertos<sup>52</sup>. Así me lo prometió y por si se le olvida, te dirijo ésta al mismo fin. Sólo uno de fuera puede imponerse a esta gente, y aún así, ¡será de oír a los de cuerda con los pizzicati que les has escrito!

La Condesa me dijo que se había ejecutado ahí con éxito. No me dio más detalles; de todos modos te felicito con verdadera alegría, porque es una composición de verdadera altura.

Yo he estrenado aquí *Raquel* con buen éxito musical; el libro ha sido muy maltratado, creo que

<sup>51</sup> Vincent d'Indy actuó como director en los conciertos quinto y sexto de la temporada de invierno de 1900 de la Sociedad de Concursos de Madrid, celebrados los domingos 4 y 11 de marzo, estrenando diez obras, entre ellas *El aprendiz de brujo* de Dukas, *Psyche et Eros* de Franck, y la suite de orquesta *Namouna* de Lalo. Los programas presentaron una curiosa mezcla de música antigua francesa de Rameau o Lalande -D'Indy era conocido por sus conciertos históricos-, música moderna francesa de Lalo, Dukas, Guy Ropartz o el propio d'Indy, de Beethoven y de Wagner.

<sup>52</sup> No obstante, *Catalonia* no fue interpretada por la Sociedad de Concursos.

con injusticia o apasionamiento. Cada vez que se ha representado, ha gustado más y se impondría aun tal cual está, si la situación de la empresa fuera más desahogada, y su relación conmigo más íntima.

No he perdido, sin embargo, la esperanza de que dicha ópera vuelva a sonar modificando alguna cosa el libro, porque la música es la mejor que yo he compuesto.

He hecho un artículo sobre la música en España que aparecerá ahí en francés en *La Nouvelle Revue Internationale* en que nos pongo de ropa de Pascua. Te cito en él en muy buen lugar. Si aquí lo publican, levantará ampollas.

¿Vendrás con d'Indy? Salúdale.

Mil cosas a Rosa y a tus niños mías y de mi gente. Tuyo,

T. Bretón.

T/c Leganitos, 47.

[19. 1900-05-02]

Madrid, 2-V-900.

Sr. D. Isaac Albéniz.

París.

Querido Isaac: el día siguiente de enterrar a tu señora madre (q. G. h.), recibí la papeleta de defunción porque no tenía bien puestas las señas, según me ratificó después Clementina. A haberlo sabido a tiempo, hubiera rendido el tributo de mi asistencia al sepelio, y no te he enviado el pésame antes, porque cuando visité a tu hermana, por los cálculos que hacía de las fechas de vuestra correspondencia así postal como telegráfica y extrañando entonces algún lapso de tiempo, pensamos si vendrías con tan triste motivo. Pero hoy, ya transcurridos tantos días, tomo la pluma para darte mi sentido pésame en nombre de toda esta familia. Hablé largamente con tu valiente hermana y tu interesante sobrina, y por ellas supe que la pobre señora apenas se dio cuenta de su gravedad, lo cual siempre es un consuelo para el que deja esta vida y para los que en ella quedan y no ven sufrir, por más que la pérdida de una madre produce un vacío que no vuelve a llenarse. ¡Yo no me enteré de lo que quería a la mía hasta que me faltó<sup>53</sup>!

<sup>53</sup> La madre de Bretón falleció el 26-IV-1896.

Saluda a Rosina y a tus hijos de nuestra parte y manda lo que quieras a tu siempre igual,

T. Bretón.

[20. 1901-02-20]

Madrid, 20-II-901.

Querido Isaac: ya sabía por la Condesa<sup>54</sup> que habías dado fin a la primera parte, *Prólogo*, de tu *Trilogía*, por lo que te doy la enhorabuena, pues sin prejuzgar la suerte que le esté reservada, el espíritu, por lo menos, disfruta de un descanso benéfico cuando se quita de encima tan grave preocupación.

Lo que deploro en el alma es no poderte servir en esta ocasión cerca del empresario del Teatro Real<sup>55</sup>. Me debe cuatro mil pesetas; se ha portado conmigo tan mal, que toda mi bondad no ha sido bastante a perdonárselo; le he citado a juicio, al que no ha comparecido; me ha enviado a su procurador para engañarme una vez más y... creo que basta.

No sé qué aconsejarte para llegar a él. Una vez llegado, di que te acompañe un notario y si puede ser dos o tres testigos. Torá y Gracia tal vez pudieran servirte para los primeros pasos.

Debo notificarte también que hay el propósito entre los compositores españoles –madrileños mejor dicho– de fundar (?) la ópera española. Chapí ha tomado la iniciativa ahora de una idea que yo propuse antes de que estrenara *La Bruja* y que entonces le pareció absurda o impracticable. Ahora nos ha reunido a varios y es claro, yo le apoyo como siempre y los demás también. El plan es comenzar en otoño próximo en el nuevo Teatro de Berriatúa<sup>56</sup> –cerca de donde vivisteis– y tener seis óperas nuevas. Todos lo hemos prometido: Chapí, Vives, Brull,

<sup>54</sup> Se refiere a la Condesa viuda de Morphy.

<sup>55</sup> El empresario era Luis París, que también lo había sido la temporada anterior, en la que se estrenó el 20-I-1900 la ópera *Raquel* de Bretón, bajo la dirección de su autor, realizándose 11 ensayos y 5 funciones.

<sup>56</sup> El Teatro Lírico se ubicó en la calle del Marqués de la Ensenada, donde había estado situado el frontón Euskal-Jai. El teatro constaba de tres pisos, con dimensiones mayores que las del Teatro Real. Fue inaugurado, con siete meses de retraso, el 5-V-1902.

Saco, Serrano, otro Serrano, Lara y yo<sup>57</sup>... ¿quiénes lo cumplirán...?; en otoño te lo diré.

En una cosa así pudiera y debiera encajar tu obra que hasta podría resolver dificultades por mí previstas, pero ¿será bien acogida la propuesta, si se hace? No lo sé, hijo mío. Es decir, hay un medio; solicita, seduce a Chapí y está todo hecho. Ya sea por su talento ya por la simpatía que inspira, ya por su suerte, ya por no sé qué causa, representa una fuerza enorme, dispone de la prensa madrileña a su antojo y el que no se le someta esta perdido, en Madrid. Lara que es buen músico y escritor asegura que el siglo XIX produjo dos genios: Wagner y Chapí; que *Curro Vargas* es la obra más importante que se ha producido después de *Parsifal* y que las *carceleras* de no sé qué obra<sup>58</sup> valen más que todo lo que ha compuesto Saint-Saëns. Así estamos aquí y así vivimos, te lo advierto.

Estrené una zarzuela en tres actos en la que fundaba grandes esperanzas<sup>59</sup>, todos así lo vieron, obtuvo sí un éxito hermoso, indiscutido; pero la prensa, como si obedeciera a una consigna, la trató con tanta dureza y desdén que la mató aquí por lo menos.

Saluda muy cariñosamente a Rosina de parte de mi familia, a mi ahijada y hermanos, y cuenta siempre con el cariño de tu amigo,

T. Bretón.

<sup>57</sup> Chapí era el director artístico. El proyecto preveía que Bretón y Cavestany escribieran una ópera sobre la época de Felipe V; Emilio Serrano y Carlos Fernández Shaw sobre una comedia popular; Saco del Valle sobre *Gloria* de Galdós en adaptación de Sinesio Delgado; Amadeo Vives sobre *El Rey Lear* de Shakespeare en adaptación de Fernández Shaw; Ricardo Villa, sobre *Raimundo Lulio*, con libreto de Joaquín Dicenta; Brull, sobre *Tierra baja* de Guimerá; Manrique de Lara había escrito *Rodrigo de Vivar* que se encargaría de musicar; José Serrano se encargaría junto a los hermanos Álvarez Quintero de una obra en tres actos; y Chapí y Ramos Carrión convertirían en ópera la comedia de Calderón *Circe o el mayor encanto amor*. Véase Luis G. Iberní. *Ruperto Chapí*. Música Hispana, Textos, 5. Madrid, ICCMU, 1995, 332-333.

<sup>58</sup> Se refiere a las *carceleras* de la zarzuela en dos actos de José Estremera y Ruperto Chapí *Las hijas del Zebedeo*, estrenada en el teatro Maravillas el 9-VII-1889, aunque en realidad están extraídas de *El país del abanico*, obra que no alcanzó popularidad. Véase Luis Iberní. *Ruperto Chapí*... 171.

<sup>59</sup> Se refiere Bretón a su zarzuela en tres actos *Covadonga*, con texto de Eusebio Sierra y Marcos Zapata, estrenada en el madrileño teatro y circo de Parish el 22-I-1901.

[21. 1901-03-05]

Madrid, 5-III-1901.

Querido Isaac: No he contestado antes a tu grata por si veía a Chapí y tenía oportunidad de hablar de lo que interesas, lo cual me parece muy bien pensado. No lo he visto; luego he meditado que si me hago cargo directamente de la cosa, corro el riesgo de quedar en descubierto contigo porque lo que yo concluyera con los mejores propósitos y muy buenas palabras, pudiera luego no realizarse por culpa ajena. Supongo que me comprendes. *La Pepita* encaja o debe encajar perfectamente en el plan de que te he hablado, hasta puede resolver alguna de las dificultades que ofrecerá la realización del proyecto, porque dudo de que todos cumplamos lo ofrecido en el tiempo marcado. El procedimiento práctico sería, en mi opinión, que te dirigieras a Chapí si vuestras relaciones lo consienten<sup>60</sup>. Refiérete a mí en la forma que creas mejor; si pudiéramos hablar te convencería más y más, no porque oculte nada que no se pueda escribir, sino porque sería muy largo. También creo que debes preocuparte —si no está hecho, como supongo— de traducirla al español para aprovechar ésta u otra oportunidad. —Chapí vive en Hilería, 15—. Si no tuvieras relación con él, me encargaría yo, pero repito que creo mejor se comprometiera —si lo hace—, directamente contigo. Se acaba el papel, tengo mucho que escribir...

Siempre tuyo,

T. Bretón.

[22. 1901-10-05]

[Membrete: El Comisario Regio del Conservatorio de Música y Declamación. Particular]

5-10-901

Sr. D. Isaac Albéniz.

Barcelona.

Querido Isaac: ¡Ya es hora! Lamento muy de veras los disgustos que la informalidad y traición de

<sup>60</sup> Albéniz no llegó a colaborar en el proyecto del Teatro Lírico.

Morera te han proporcionado. El hombre debe valer poco; al menos conmigo no ha sido bueno y si contigo a quien tanto tiene que agradecer, se ha conducido de esa manera, hay que convenir en lo que digo antes.

Hace mucho tiempo he decidido yo (¡!) que es más difícil encontrar una persona decente (puesta a prueba, naturalmente) que un genio.

Chapí no me ha dicho nada de lo mediado entre vosotros, ni yo tampoco. Esto no sé cómo anda..., las tres primeras óperas están sabidas, pero el Teatro no está terminado, ni sabemos cuando lo estará. No conozco nada de las que van delante de la mía. El martes oí una parte del primer acto de *Emporium* a orquesta que me gustó mucho como trabajo; no tanto como tendencia. Ya sabes mis ideas; el compositor español creo yo que se ha de hacer notar como tal español, no fundirse en los compositores del norte y ésta es la condición que me ha parecido ver en la que oí de Morera.

Te hice una recomendación de un joven de San Sebastián que ha ido a París creyéndote en dicha capital. Te adjunto la que me mandaste de Chapí. Enhorabuena por la conclusión de *Merlín*. ¿Lo harás ejecutar? Mucho te convendría *comme soulagement de l'esprit*. Con el nuevo cargo, la ópera y el sainete<sup>61</sup>, estoy que no puedo ni dormir lo necesario. Mucho celebraría que ésta os halle con cabal salud y también me alegraría de que permanecieras largo tiempo aqueñe los Pirineos.

Tuyo siempre,  
T. Bretón.

Saludas afectuosamente a Granados; a Malats le escribiré pronto acerca de una recomendación que me hizo.

[23. 1905-02-14]

[Membrete: El Comisario Regio del Conservatorio de Música y Declamación. Particular]

Madrid. 14-II-905

Sr. D. Isaac Albéniz.

Bruselas.

Querido Isaac: ¡Estarás sorprendidísimo...! ¡Yo casi desesperado! Después de recibir tu último telegrama fui a Casa Dotesio y pedí los toques de Artillería. Me enseñaron lo que tienen publicado –a una voz– y juzgué que no debía ser eso lo que pedías sino los que ejecutan con su natural armonía. De éstos no hay rastro. Entonces acudí a mi buen amigo Urizar, director ha muchos años de la Academia de Artillería, el cual ni los tiene ni apenas conoce (¡!). Prometió dar pasos para encontrarlos y averiguó que hay un maestro de cornetas que o los tiene o puede escribirlos; pero ese señor vive en Alcalá –patria de Cervantes– y allí le ha escrito y ya tarda más de lo conveniente. No te extrañe nada de esto porque según noticias, los tales toques, que son realmente muy bonitos, datan de tiempo de los Reyes Católicos y ya comprenderás que no lo ha habido todavía de publicarlos. Te escribo para tranquilizarte y asegurarte que no olvido el encargo.

Te reitero nuestra enhorabuena y te conjuro a que me escribas dándome algunos detalles de tu estreno.

En el mes que viene pondrá Newman *La Dolores* en su teatro, e iré (con la costilla) a dirigirla.

Muchos cariños a Rosa y tus hijos y lo que quieras de tu invariable

T. Bretón.

No perderé correo para enviar a Mr. Mabile los toques en cuanto los reciba.

61 Se refiere Bretón, respectivamente, a su cargo de Comisario Regio del Conservatorio de Música y Declamación, a la composición de la ópera española con libro de Cavestany *Farinelli*, que concluye el 3-XI-1901 y que se estrena en el Teatro Lírico el 14-V-1902, y a la zarzuela *El ojo del amo*, con libreto de Ricardo de la Vega, compuesta en diciembre de 1901 para el teatro Apolo, donde no obtuvo éxito.

## [24. 1907-06-15]

[Membrete: El Comisario Regio del Conservatorio de Música y Declamación. Particular]

15-VI-907.

Sr. D. Isaac Albéniz.

París.

Querido Isaac: ayer tuve el honor de poner en manos de S. A. la Infanta D<sup>a</sup>. Isabel la sentida y elocuente Instancia que maestros tan insignes la [sic] elevaban en favor de las Srtas. Delgado Pérez y de Sisto porque no sabría describirte bien la impresión que el tal documento la [sic] produjo. Se sintió halagada, orgullosa de haberlo recibido; llamó a la Marquesa de Nájera, se lo leyó, lo ponderó en extremo... estaba *touchée*... yo casi conmovido de apreciar alma tan hermosa y encantado de haber sido portador de tal alegría a la egregia Señora. Ten pues la bondad de agradecer a dichos señores en mi nombre y recoge la mucha parte que te corresponde el delicado encargo que les he merecido.

Esperaban a S. A. como de costumbre docenas y docenas de personas, por lo que tuve que volver a la tarde, pues la Señora no sabía la pensión que tenía asignada a dichas señoritas. Esto sucedía a las 11; volví a las 4 y 1/2 y aún tenía visitas (!) Supimos que la pensión consistía en 75 fr. y me ordenó te escribiera y avanzara que se aumentaría convenientemente, todo lo que pudiera ser, porque supongo sabes que sus empleados tienen a veces que advertirla [sic] que no es posible cumplir lo que Ella quiere siempre prometer. Es una enormidad lo que gasta en favorecer a cuantos a Ella acuden.

Creo que elevará la pensión a 200 fr. y bien lamentaria no poder pasar de esa cantidad. Yo espero que para las interesadas será una gran noticia, pues de 75 a 200 fr. hay notable diferencia.

Respecto de lo que me dices de la *Alhambra* y *Panaderos*, mucho me halaga que tanto gusten por esas partes. Lo mismo me han dicho Arbós y también M. Gómez. Los dos me invitaron a lo que tú, esto es: a publicarlas –más la *Sardana*–, pero como ésta y *En la Alhambra* las tengo en participación con D. Louis Dotesio para la edición de piano, que es

como sabes importante, se lo comuniqué y tiene entabladas gestiones con un editor de Londres para publicar dichas dos piezas. Como los dos os encontráis en ésa, podrías hablar con D. Louis a quien ya le ha prevenido Conde y así sabremos si ha ultimado con el de Londres y caso contrario si conviene entenderse con la Mutuelle.

Los *Panaderos* están libres de todo y puedo disponer de ella.

Tengo dos numerillos: una marcha mora y dos bailes –también característicos–. Los números –pues son tres– que podrían figurar en una suite. La Marcha y un baile son de *Covadonga*; el otro Baile de *Raquel*, libres también de toda traba.

Me ha alegrado en extremo saber directamente de ti y te agradezco la flor que me dedicas.

Te aplaudiremos a rabiar *Triana*. Es preciosa pieza, con más enjundia, pero hermana carnal de aquéllas primeras inolvidables. Ese es tu gran camino. Fue la única pieza que repitió Malats en su concierto.

Se me ha olvidado decir antes que S. A. contestará a la Instancia.

Te quiere, os queremos, siempre más, tu apasionado amigo,

T. Bretón.

Olvidaseme también decirte que tengo una Suite: *Escenas Andaluzas* que aquí obtuvo un éxito enorme. Se repitieron los 4 tiempos. Dotesio la tiene editada para piano. De ninguna pretensión musical, tiene mucho color y requiere sea un director español el que la dé a conocer.

## [25. 1908-11-16]

Madrid. 16-XI-908.

[Membrete: El Comisario Regio del Conservatorio de Música y Declamación. Particular]

Sr. D. Isaac Albéniz. París.

Querido Isaac: Salud. Tengo el gusto de presentarte y recomendarte con todo interés a la Sra. América Montenegro-Gaos, esposa de mi antiguo y buen amigo D. Andrés, director de un excelente Conservatorio en Buenos Aires.

Violinista notable, también la Sra. de Gaos quiere hacerse conocer en París y nadie mejor que tú para guiar sus primeros pasos en esa gran capital y aconsejarla [sic] el camino que debe seguir. Ella te dirá de palabra sus propósitos y aspiraciones y yo te reitero mi interés.

Escribo también a la Condesa para ensanchar sus relaciones tan difíciles de lograr al principio.

Cariñosos afectos a Rosina y vuestros hijos y sabes soy tuyo invariable,

T. Bretón.